

El RUI como herramienta de focalización de recursos

The RUI as a resource targeting tool

Juan Miguel Rodríguez Trujillo¹

Universidad Externado de Colombia

El Departamento Nacional de Planeación (DNP) ha estado avanzando en el desarrollo e implementación del Registro Universal de Ingresos (RUI), una herramienta destinada a mejorar la clasificación socioeconómica de los hogares colombianos mediante la medición objetiva de sus ingresos. Esta iniciativa busca superar la obsoleta estratificación actual y dejar atrás métodos como el Sisbén o Familias en Acción, en aras de lograr una captación de impuestos más justa y una focalización más precisa de subsidios y ayudas gubernamentales.

La implementación del RUI se presenta como una medida necesaria para establecer un sistema de información objetivo, con datos actualizados de la población colombiana, que permita una gestión más eficiente y equitativa de los recursos públicos.

La estratificación es un sistema de clasificación para las viviendas colombianas. Para clasificar una vivienda como estrato 1 o 6 se tienen en cuenta las condiciones materiales del predio, así como su entorno, pero estos dos criterios de clasificación no necesariamente reflejan las condiciones de vida y capacidad de pago de quienes habitan estas viviendas.

Como resultado de la estratificación, existen familias colombianas que habitan una vivienda estrato 1 y no están en condición de pobreza o vulnerabilidad, pero que por el solo hecho de habitar en una vivienda estrato 1 reciben ayudas estatales, cuando en realidad no las necesitan. Por otro lado, también existe el caso contrario: familias colombianas que habitan una vivienda estrato 5 o 6, y que se encuentran en condición vulnerable o en alguna condición de pobreza, pero que por habitar una vivienda de estrato alto no reciben el apoyo estatal que necesitan. Este fenómeno se conoce como inclusión o exclusión errónea, y se busca corregir con el RUI.

Pasando a cifras, el ex director del DNP, Jorge Iván González, reveló en el marco del Congreso de Andesco en junio de 2023, que son 540.000 los hogares habitantes de viviendas estrato 1 que no se clasifican como pobres o vulnerables, pero que aun así reciben apoyo estatal. Del mismo modo, se tiene registro de 197.000 hogares habitantes de viviendas estrato 4, 5 y 6 que no reciben subsidios, a pesar de estar en condición de vulnerabilidad o pobreza.

La situación anterior es apremiante, pues sugiere que los estratos no siempre miden objetivamente las condiciones de vida al interior de las viviendas, ni los ingresos de

¹ Estudiante de octavo semestre de Economía en la Universidad Externado de Colombia

los hogares habitantes de estas, limitando y generando distorsiones en la óptima asignación de ayudas estatales.

Otro inconveniente de la estratificación radica en la naturaleza política del estrato. Pocos colombianos estarían de acuerdo en que le suban el estrato al barrio o al conjunto residencial porque tal situación implicaría unas tarifas de servicio público más elevadas y menores subsidios estatales. Esta inmutabilidad en el incremento del estrato ha llevado a que en Bogotá el 69% de los hogares pertenezcan a los estratos dos y tres, cuando muy probablemente con el pasar de los años tales hogares hayan sido casos positivos de movilidad social, hayan incrementado sus ingresos y no requieran de más subsidios estatales, sino que, por el contrario, deberían de aportar monetariamente en el subsidio de quienes

verdaderamente se encuentran en alguna condición de pobreza.

La implementación del RUI es menester si se quiere avanzar hacia una óptima focalización de recursos, así como en la reducción de la pobreza, una tarea pendiente en materia socioeconómica después de la pandemia. Por otro lado, con la propuesta del RUI se estaría incentivando al Banco de la República en la formalización de los pagos electrónicos, situación que mejoraría el conocimiento sobre los ingresos y finanzas familiares de los hogares colombianos. Además, para cumplir con este y demás retos en materia socioeconómica es fundamental contar con información clara, completa e insesgada sobre los niveles de vida y capacidad de pago de cada hogar colombiano para mejorar la captación y focalización de recursos.